

FUNDACIÓN CENTRO UNIVERSITARIO DE BIENESTAR RURAL

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

**Perico Negro – Puerto Tejada (Cauca)
2007**

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Características Sobresalientes	1
1.1.1 Programas contextualizados	1
1.1.2 Programas con contenidos propios	1
1.1.3 Programas que proveen de una herramienta invaluable de desempeño profesional valioso	2
2. JUSTIFICACIÓN	2
3. CONTEXTO.	3
3.1. Condiciones de Vida de los Habitantes	4
4. PRINCIPIOS BÁSICOS Y PROPÓSITOS	6
4.1 La Naturaleza del Ser Humano	6
4.2 La Naturaleza de la Sociedad	6
4.3 La Naturaleza y el Rol del Conocimiento	6
5. MISIÓN INSTITUCIONAL	7
6. VISIÓN	8
7. MODELO PEDAGÓGICO	9
7.1 Fundamentación	9
7.2 Aproximación Metodológica	11
7.3 Diseño Curricular	11
7.4 Enfoques Pedagógicos	13
8. LA INVESTIGACIÓN Y LA PROYECCIÓN SOCIAL	13
8.1 Líneas Actuales de Investigación	14
8.1.1 Desarrollo de capacidades de investigación-acción-reflexión	14
8.1.2 Desarrollo de capacidades de servicio a la comunidad	14
8.1.3 Evaluación del aprendizaje	15
8.1.4 Desarrollo de guías de enseñanza para tutores SAT	15
8.2 Estrategias y Proyectos de Investigación en Desarrollo	15
8.2.1 Relación entre teoría y práctica en los currículos	16
8.2.2 Espacios de interacción con el SAT	16
8.2.3 Asesoría académica y administrativa a una red de colegios Satélites	16
8.3 Procesos de Investigación	16
8.3.1 Fundamentación	16
8.3.2 Procesos en el nivel de Pregrado	17
8.3.3 Práctica educativa	18
8.4 Procesos en el nivel de Postgrado	18
8.4.1 El componente de evaluación	20
9. LA DOCENCIA	21
10. EL BIENESTAR UNIVERSITARIO	21
Referencias Bibliográficas	23

Centro Universitario de Bienestar Rural

Proyecto Institucional

1. INTRODUCCIÓN

En sus dos décadas de existencia, el Centro Universitario de Bienestar Rural ha vivido un paulatino desarrollo académico y profesional, con características propias que lo distinguen de la mayoría de instituciones de educación superior en el país. Se propone así reivindicar la educación de las poblaciones rurales, en niveles que de verdad las capaciten para asumir el compromiso de un desarrollo autónomo y por lo tanto sostenible.

El CUBR fue creado y formalizado oficialmente como institución de educación superior en contextos rurales. Sus primeros programas fueron dos Licenciaturas en Educación Rural, una de ellas con énfasis en Ciencias Agropecuarias. Para proseguir con sus esfuerzos en estos campos posteriormente se crearon dos programas de Especialización en Educación y Desarrollo Social y otro en Fortalecimiento de Economías Locales. Y con el propósito de atender a las necesidades de una educación intermedia para estas poblaciones, creó más recientemente una Técnica Profesional en Administración de Economías Locales. Geográficamente, el Centro está localizado en la vereda de Perico Negro, perteneciente al Municipio de Puerto Tejada, en el Departamento del Cauca.

1.1. **CARACTERÍSTICAS SOBRESALIENTES**

1.1.1. **Programas contextualizados**

Se reconoce que los esfuerzos por llevar la educación superior a las poblaciones rurales son de reciente data. Además, sólo hasta ahora se empieza a dárseles la debida atención, considerándolos a la luz de las realidades propias de personas de distinto origen étnico y condiciones socioculturales. En otras palabras, los programas del CUBR se caracterizan por ser contextualizados, tanto en su concepción como en sus contenidos, métodos y prácticas.

1.1.2. **Programas con contenidos propios**

El hecho de estar dirigidos sus programas a una población como la rural, con los distintos grupos humanos que el concepto de ruralidad abarca, ha obligado al CUBR a desarrollar currícula que realmente tenga sentido para estos habitantes. Todos los contenidos de los denominados pregrados se producen completamente en el Centro y se incorporan a las “Unidades de Investigación – Acción - Aprendizaje” pues emanan de la realidad de las poblaciones concretas, se ponen en interacción con los avances de las disciplinas pertinentes y se validan en la práctica.

En los textos se propicia un diálogo permanente en donde el docente es el mediador entre el estudiante y el autor del texto; igualmente, el intercambio de saberes ayuda a enriquecer este diálogo. Además, son textos elaborados de acuerdo con el concepto de integración curricular, en el que, como se verá luego, la conjunción teoría y práctica es una constante en cada unidad de enseñanza-aprendizaje.

1.1.3. Programas que proveen de una herramienta de desempeño profesional valioso.

Una de las más grandes fortalezas que tienen los programas del CUBR, sobre todo los de Licenciatura en Educación, es el poder disponer de un programa diseñado especialmente para atender a la juventud rural que ha escogido estudiar el bachillerato mediante el Sistema de Aprendizaje Tutorial de FUNDAEC, el SAT. Los alumnos estudian los contenidos de este programa que se han ajustado para que puedan contribuir con los propósitos de su formación como educadores rurales bien calificados. Independientemente de que los alumnos de las Licenciaturas sean ya tutores activos del sistema, o no, el programa les imprime toda una filosofía del desarrollo rural, les provee de contenidos básicos integrados -- científicos y tecnológicos -- y les modela una metodología completa de enseñanza, apropiada a las condiciones de vida del joven rural. El estudio de los materiales del SAT complementa a la vez la propia educación que han recibido muchos de los alumnos del Centro, por lo general deficiente si se tiene en cuenta el estado de la educación secundaria rural en el país e incluso la de las escuelas normales existentes. Desde luego que el aprendizaje holístico del SAT es solo un componente del currículo, del Licenciado como se ve en el documento sobre el Proyecto Educativo del Programa. El estudiante del Centro se forma también en atención a los avances de la ciencia de la educación y la pedagogía, y al análisis crítico de la historia de estas disciplinas. Por otra parte, el SAT se convierte cada vez más en la arena para las actividades de investigación y acción de los participantes de la Especialización en Educación y Desarrollo Social.

2. JUSTIFICACIÓN

El presente documento se nutre en parte de los resultados de la revisión del Proyecto Educativo Institucional, elaborado en 1998.

Son varias las razones que justifican esta revisión, entre ellas las siguientes: los cambios que ha experimentado el país en los últimos años; el desarrollo de las sociedades del conocimiento; las nuevas normas de la educación superior en Colombia; los procesos de internacionalización vigentes -- que han tomado impulso desde finales del siglo pasado, con miras a crear comunidades rurales y urbanas sostenibles integradas al resto de la sociedad, en lo político, lo económico, lo tecnológico, lo ambiental, lo social y lo cultural. Estos procesos de desarrollo obligan al C.U.B.R. a repensarse en lo académico para contribuir con aportes significativos, mediante esfuerzos encaminados a alcanzar un desarrollo humanista, científico y tecnológico del mundo, desde la esfera de lo local.

El haber privilegiado el CUBR la educación y la economía rurales como objeto de sus programas de diverso nivel, se sustenta en el convencimiento de que la formación de generaciones nuevas en el oficio específico de educadoras es un camino sabio y expedito para llevar a cabo tales esfuerzos, en el contexto de poblaciones que históricamente han estado marginadas de los beneficios del desarrollo. ¿Lo estamos haciendo bien? ¿Cómo estamos avanzando? ¿Cómo podemos mejorar? Por otro lado, ¿estamos utilizando de manera plena los recursos humanos, físicos y financieros disponibles para ofrecer una educación de calidad, que sea pertinente local y regionalmente, y que a la vez cumpla con las exigencias de los procesos de acreditación de los programas de estudio correspondientes? Estas son preguntas que esperamos que en el proceso podamos responder.

3. CONTEXTO

La característica que hace singular al Centro Universitario de Bienestar Rural, expresamente señalada en su nombre, nos indica la necesidad de referirnos brevemente a dos conceptos, el de bienestar y el de ruralidad. No es fácil definir el bienestar de una población pues éste depende de una serie de circunstancias particulares; es un concepto que dejamos que los estudiantes lo vayan aclarando y generando a medida que interactúan con sus comunidades. Lo que sí es claro para el Centro es que cualquier esfuerzo por promover el bienestar de una comunidad debe tener un carácter holístico, sistémico, considerando factores tanto físicos, como intelectuales y axiológicos.

De otra parte, la ruralidad es un concepto relativamente nuevo que surgió como consecuencia de los cambios acelerados que en general experimentaron las sociedades campesinas en las últimas décadas del Siglo 20. Hoy en día estas sociedades no cumplen con los criterios que la Sociología Rural les asignó en su momento: ocupación en actividades relacionadas con la producción agrícola y pecuaria, en la mayoría de los casos en predios propios; baja densidad de la población de las comunidades; homogeneidad en su origen; escasa diferenciación social; criterios ecológicos relacionados con la distribución de la población en el espacio; carencia de los llamados “elevadores sociales” representados por instituciones universitarias y centros de poder político, entre otros.

Se debe subrayar, entonces, que el objetivo del CUBR de propender por el bienestar de las comunidades rurales; se dirige igualmente a las comunidades indígenas, a las pocas que se puedan llamar netamente campesinas, y a comunidades heterogéneas, algunas de las cuales, si bien mantienen todavía un vínculo estrecho con la producción primaria o con pequeñas empresas que se forman a su alrededor para apoyarla, se ven forzadas a alternar sus actividades con las de trabajos esporádicos, estacionales en las industrias agrícolas o ganaderas de su región. Hoy en día, muchas de las poblaciones que son objeto de los esfuerzos educativos del Centro se encuentran concentradas en pueblos pequeños o medianos a donde llegan constantemente en busca de oportunidades de trabajo o de educación para sus hijos. Con mucha frecuencia, también, buscando alejarse de los conflictos políticos y sociales que azotan a los campos colombianos.

Ahora bien. En un contexto referido concretamente a la zona de influencia más inmediata al CUBR, tomamos los siguientes párrafos de un documento general, del Centro, escrito para darles marco contextual a los distintos proyectos de la institución.

La región del norte de Cauca es una porción del territorio del departamento del Cauca en donde empieza el valle del río que lleva su nombre, demarcado por los ramales Central y Occidental de la Cordillera de los Andes. Esta situación geográfica hace que la región tenga un relieve variado. De sus 3.375 Km² de extensión, la mayor parte corresponde a terrenos planos habitados por cerca de 400.000 personas, descendientes de afroamericanos que trabajan en las haciendas ganaderas o en los ingenios azucareros y por grupos familiares que combinan el trabajo de la finca tradicional con el cultivo de productos de pan coger y la producción de especies menores. La zona de montaña y ladera está habitada por indígenas Paeces organizados en resguardos, quienes viven básicamente de la agricultura: producen para el consumo y generan algunos excedentes que sacan a los mercados semanales de los pueblos cercanos. Pero, además, se concentra un núcleo mestizo en las cabeceras municipales, sobre todo las de Caloto y Santander de Quilichao, Jambaló y Caldono, cuatro de los doce municipios que conforman la región. En Puerto Tejada,

Miranda, Corinto, Padilla, Villarrica, Guachené y Suárez predomina la población negra. En estas cabeceras se evidencia un desarrollo incipiente, industrial y del sector terciario, donde prima la comercialización de alimentos, artesanías, repuestos para parque automotor y electrodomésticos.

A otro nivel, por iniciativa gubernamental y de la empresa privada, hace 15 años se inició en la región el desarrollo de un gigantesco complejo industrial, el cual, a juicio de muchos de los pobladores, son pocos los beneficios que les ha aportado, ya que su falta de calificación para asumir las distintas tareas hace que tanto los obreros como el personal administrativo, en su gran mayoría, sean importados de las ciudades de Cali y Popayán. Previo a esto, ya se habían instalado en otra área algunas industrias químicas que en Cali no tuvieron cabida por los efectos ambientales que empezaron a causar.

3.1. CONDICIONES DE VIDA DE LOS HABITANTES

El norte del Cauca es una de las zonas del país que presenta preocupantes situaciones de vulnerabilidad social, económica y cultural. Concienzudos estudios ecológicos, económicos y antropológicos realizados por las Universidades del Valle y del Cauca, y otros llevados a cabo por investigadores nacionales y extranjeros (Michael Taussig, Nina de Friedemann y Jaime Arocha, Jaime Cabal Cabal, Gustavo de Roux y Orlando Fals Borda, entre otros) coinciden en señalar como factor decisivo para el comienzo del declive de la región, la introducción del cultivo, con fines industriales, de la caña de azúcar. La paralela Revolución Verde fue otro factor coadyuvante en este proceso que tuvo como consecuencia cambios en los patrones de tenencia de la tierra, transformaciones en el ecosistema y pérdida de la cultura científica y tecnológica, sobre todo en la población negra que había logrado recuperar su vocación agrícola después de la abolición de la esclavitud, con la Ley de Tierras que la acompañó. De aparición más reciente están el fenómeno del narcotráfico y el conflicto armado que han creado nuevas situaciones de inestabilidad en la zona, llevando a que muchos nortecaucanos entren a formar parte de las legiones de desplazados, la mayoría de los cuales se asientan primero en los pueblos aledaños y luego migran a la gran ciudad en busca de mejores oportunidades que casi nunca encuentran. Una nueva configuración físico demográfica se está evidenciando en la región: aldeas improductivas habitadas por gente vieja, muchos responsabilizados del cuidado de los niños, y pequeños y medianos pueblos albergando hacinados a cantidad de jóvenes, hombres y mujeres, que ven pasar los días con la esperanza de que el futuro les depara algo mejor.

Podría decirse, entonces, que la marginalidad a la que en estos momentos se halla abocada la región del norte del Cauca se define por: conflictos por la tenencia de la tierra agudizados por el narcotráfico, transculturación étnica, sobre todo entre los indígenas y negros que paulatinamente han ido cambiando la racionalidad frente a la naturaleza y frente a los recursos renovables; por migraciones; por población flotante en las escuelas y colegios; por trabajo informal; por carencia de servicios públicos, sobre todo en el área rural; por la insatisfacción de necesidades sociales como el acceso a los servicios de salud, educación, recreación, etc.; por ausencia de unidad familiar. El fenómeno de las pandillas juveniles que hasta hace unos pocos años era común en las cabeceras municipales, resaltando a Puerto Tejada por su número y nivel de acción criminal, ahora es de ocurrencia común en los poblados más pequeños. Con respecto a la educación, se enfoca en procesos inadecuados, divorciados totalmente de la realidad; esta es una de las regiones del país que presenta los más bajos índices de calidad educativa de acuerdo con las evaluaciones de calidad hechas por el gobierno nacional. Los colegios de bachillerato, por ejemplo,

no preparan a sus estudiantes para actuar en el mundo del trabajo, sino que los forman con la expectativa de que van a conseguir empleo, y muchos de los que podrían entrar a la universidad no alcanzan a hacerlo pues las exigencias de éstas superan en gran medida las exigencias del bachillerato. Desde luego que la cadena de deficiencias ha comenzado en la escuela primaria, caracterizada por una falta de atención seria por parte de la escuela a los procesos de lectura y escritura en los niños, lo cual les dificulta mucho la adquisición de los conceptos básicos para comprender y aplicar a su nivel los contenidos de las otras áreas y para continuar aprendiendo.

Se entiende así que el CUBR haya tenido que emprender una búsqueda pedagógica que respete la diversidad de las cambiantes comunidades rurales, al tiempo que permita que las unas aprendan de las otras. Además, ha tenido que avanzar en el plano de la producción, la tecnología y la organización económica, y comprometerse con la desafiante tarea de definir un conjunto de capacidades, destrezas, actitudes, conceptos y valores, en el contexto de la ruralidad que hemos presentado, para incluirlos en la práctica pedagógica. Y así, también con el concurso de los maestros que hacen parte de la población rural, buscar el camino de la transformación social, hacia un equilibrio más justo entre el campo y la ciudad y hacia una sociedad más próspera.

Valga señalar aquí que el Proyecto Educativo Institucional que se elaboró en 1998 empieza con un capítulo llamado Antecedentes; en éste se hace mucho énfasis en los orígenes del CUBR, como producto de los procesos de investigación y acción que la Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias – FUNDAEC - había emprendido 15 años antes, en busca de estrategias de desarrollo para las regiones campesinas. Creemos que ya no es necesario adentrarnos en este marco histórico pues el Centro adquirió su propia dinámica, sin dejar de reconocer, claro está, el grandioso aporte conceptual, metodológico y financiero que le brindó FUNDAEC en sus primeros años. Más bien, con base en el contexto descrito, preparamos el ambiente para la discusión de la Misión y Visión institucionales, listando, a continuación, en orden cronológico, los programas que ha ido desarrollando el Centro para responder a la realidad de las poblaciones a las cuales decidió servir.

Centro Universitario de Bienestar Rural Programas

- Educación Rural (Pregrado), aprobado en 1990
- Educación Rural con Énfasis en Ciencias Agropecuarias (Pregrado), aprobado en 1997
- Fortalecimiento de Economías Locales (Postgrado), aprobado en 1997
- Educación y Desarrollo Social (Postgrado), aprobado en 1997
- Administración de Economías Locales (Técnica Profesional), aprobado en 2006

4. PRINCIPIOS BÁSICOS Y PROPÓSITOS

Tres conceptos amplios sirven de derrotero al CUBR para cumplir con los propósitos de educación y desarrollo en que se ha empeñado. Están íntimamente relacionados y tienen que ver tanto con la naturaleza del ser humano y de la sociedad, como con la naturaleza y el rol del conocimiento.

4.1 LA NATURALEZA DEL SER HUMANO

- Se adopta como premisa la imagen del ser humano como una mina rica en gemas de valor inestimable. En este caso, las joyas son las capacidades intelectuales y morales que están latentes en la persona; el único instrumento capaz de hacerle revelar estos tesoros es la educación.
- Se cree firmemente que el ser humano es mucho más que un animal que ha desarrollado capacidades intelectuales. Es un ser noble por naturaleza, con muchas potencialidades espirituales para servir a los demás de forma desinteresada.

4.2 LA NATURALEZA DE LA SOCIEDAD

- La sociedad humana se concibe como un espacio de convivencia, donde las personas se ayudan, desarrollan y cooperan entre sí para contribuir a la construcción de una civilización en continuo progreso. Este concepto difiere profundamente de las visiones de la sociedad “como una selva”, en la que cada quien busca su propio beneficio y en las que sobrevive únicamente el más fuerte.
- La concepción de sociedad humana como un lugar de convivencia busca su semejanza en el cuerpo humano: cada uno de los integrantes de la sociedad es como una célula del cuerpo, y las instituciones y organizaciones sociales son como sus órganos.
- Tomando el organismo humano como la imagen más adecuada para describir la sociedad, se hace evidente entonces que el principio que debe regir la convivencia humana es el principio de unidad.
- La unidad no es posible sin la justicia. El ejercicio del principio de justicia dota a la humanidad de las herramientas para equilibrar y hacer coincidir el bienestar individual con el colectivo.

4.3 LA NATURALEZA Y EL ROL DEL CONOCIMIENTO

- El proceso de generación, adquisición y aplicación del conocimiento es el motor principal del desarrollo y de la transformación social.
- Se concibe el conocimiento como uno solo; su división en disciplinas es sólo un reflejo de las limitaciones de la mente humana. La totalidad es lo real y la fragmentación es la respuesta de ese todo a la acción del hombre, la cual está guiada por una percepción ilusoria que es producto de un pensamiento

fragmentado. Aunque no es posible para la mente humana tratar la realidad en su totalidad, es necesario intentar continuamente de poner las cosas en contextos más amplios y pensar en términos de una totalidad que va más allá de la realidad de sus partes.

- La religión y la ciencia son dos sistemas de conocimiento que nos proveen de percepciones acerca de la realidad. Son las dos fuerzas que impulsan el avance de la civilización humana. Son dos fuentes de conocimiento que extraen los poderes más elevados del ser humano, por lo tanto, deben estar en armonía.
- El método de aproximación a la realidad está guiado por una dinámica permanente de investigación-acción-aprendizaje, según la cual se actúa sobre la realidad, bajo la guía del saber que proporcionan ambos sistemas de conocimiento. Puesto en práctica, este conocimiento se enriquece y amplía con la propia experiencia; así, se adquieren nuevos aprendizajes que permiten nuevos entendimientos y nuevas acciones, convirtiéndose esta dinámica en una constante de la acción.

En consecuencia, el CUBR:

- Busca que el estudiante avance en el desarrollo de sus potencialidades en su rol de agente de educación y promotor del desarrollo de la comunidad en la que realiza su acción social.
- Trata de ayudar al estudiante a desarrollar sus capacidades intelectuales y espirituales, para que pueda llegar a ser un verdadero líder en su comunidad.
- Procura que el estudiante avance en el entendimiento de la realidad como un todo, para que pueda influir en ella con propiedad.
- Inspira al estudiante a canalizar a través del servicio las múltiples capacidades que posee y logre así convertirse en partícipe activo de la transformación integral de su comunidad y su región.
- Fomenta el respeto por el orden y la armonía en la naturaleza.
- Promueve la igualdad de derechos y oportunidades para el hombre y la mujer y la eliminación de toda clase de prejuicios.

5. MISIÓN INSTITUCIONAL

Dos elementos importantes constituyen las bases de la MISIÓN del CUBR:

El primero, la necesidad de prestarle atención especial a los métodos y contenidos de la educación que el momento histórico demanda, los cuales deben estar orientados a la potenciación de los atributos de los participantes, en un contexto de servicio a la comunidad y a la sociedad entera.

Esto implica que los programas que surjan, a cambio de cubrir contenidos, se concentren en el desarrollo de las capacidades que el estudiante debe adquirir para

cumplir con el doble propósito de su educación: el crecimiento personal y el crecimiento de su entorno sociocultural.

El segundo, la necesidad de reconocer el valor de la ciencia y la tecnología en los procesos de cambio en que la institución se halla comprometida. Esto implica participar en la búsqueda de tecnologías apropiadas cuyo propósito sea el avance de la cultura científica y tecnológica de la gente, que al mismo tiempo contemple una interacción adecuada entre la ciencia tradicional y la moderna. Reconoce, sin embargo, que este camino no es fácil pues todavía no existen ni los métodos, ni los instrumentos apropiados para lograrlo.

Los dos elementos citados le imprimen al CUBR y a sus programas un fuerte propósito de investigación y acción, de nuevo, no en el contexto de cubrir contenidos sino del desarrollo de las capacidades que el estudiante requiere para ejercer su profesión con idoneidad.

Con base en estas ideas, proponemos el siguiente texto para expresar la Misión del CUBR:

El Centro Universitario de Bienestar Rural – CUBR - , institución de educación superior de carácter privado, tiene como misión facilitar el aprendizaje de un gran número de personas del campo y la ciudad para que se conviertan en sujetos aptos y comprometidos con la transformación económica y social de las comunidades y regiones, con una actitud genuina de servicio a los demás.

6. VISIÓN

El CUBR se ve a si mismo en el futuro como un Centro de Educación Superior, con identidad propia, integrado por personas que se identifican con su filosofía y propósitos. También, como una universidad respetada y acogida por la comunidad debido a sus aportes a la docencia, la investigación y los servicios que presta a la comunidad. Abierta también a las nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje y dispuesta a adecuarse y a impulsar los avances de la ciencia, la tecnología y la cultura.

Por otra parte, se proyecta como Centro Universitario capaz de adaptarse rápidamente a las variaciones del entorno, con instalaciones locativas adecuadas en lo posible para el cumplimiento de su misión, y como institución proyectada a la región y al país.

Esta visión de largo plazo se presenta en el siguiente párrafo integrador:

El Centro Universitario de Bienestar Rural – CUBR - aspira a continuar siendo reconocido en los siguientes 10 años por la excelencia académica y el carácter científico y flexible de sus programas, por la formación integral de sus estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa, y por sus contribuciones al mejoramiento de las condiciones de las comunidades bajo su influencia, en el ámbito tanto local como regional y del país.

7. MODELO PEDAGÓGICO

7.1 FUNDAMENTACIÓN

El Centro Universitario percibe la educación como factor principal en el proceso de desarrollo que promueve una civilización en progreso continuo. Esto significa que la educación no se pueda concebir sencillamente como otro sector dentro de un enfoque multisectorial del desarrollo, sino como el eje central que integra todos los sectores y facilita su efectividad en el proceso.

El rol vital de la empresa educativa se vuelve más evidente cuando su propósito primordial se define en términos relacionados con el desarrollo de las potencialidades humanas en todos sus aspectos, con miras a ponerlas al servicio del bien común. Se cree que el despliegue progresivo de los talentos y facultades latentes en la sociedad humana, es la base de la verdadera civilización.

En el contexto de esta afirmación general, el diseño del currículo educativo del CUBR se centra en la formación de un individuo con una serie de capacidades de pensamiento y acción que lo habilitan para participar en la construcción de una sociedad dinámica, regida por principios y valores morales. Para lograrlo, los estudiantes se capacitan con una base amplia de conocimientos y de habilidades requeridas para continuar el proceso de aprendizaje que durará toda su vida; a la vez, se les ofrece un entrenamiento profesional especializado, relacionado con las necesidades de las regiones en las que vayan a trabajar. Esto requiere, por una parte, en el caso de los programas de pregrado, su participación en un programa de estudios generales, diseñado para iluminar su mente con una visión universal que perciba y comprenda los patrones comunes del desarrollo de la civilización y, por otra parte, la reestructuración del conocimiento científico y técnico – que tradicionalmente se ha organizado en compartimientos - en un sistema integrado que organice los conocimientos relevantes alrededor de las necesidades de desarrollo de poblaciones específicas.

En este orden de ideas, encontramos en el modelo educativo propuesto por Delors (1997) cuatro grandes competencias que debe tener el profesional en un mundo globalizado como el de hoy. Estas son: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a compartir.

Educación en el SER significa inculcar y reforzar valores en el estudiante, enseñándole a respetar profundamente los derechos humanos, como requerimiento fundamental para la convivencia en sociedad. Educación en el ser es enseñarle al estudiante en la teoría y en la práctica a ser honesto, respetuoso de los bienes de los demás y de los bienes públicos, a ser responsable consigo mismo y con los demás, a asumir compromisos y a cumplirlos, a ser puntual, ordenado y cumplidor de sus deberes.

Educación en el ser es enseñar al estudiante a ser solidario, a convivir y a compartir con los demás el conocimiento, las destrezas y los bienes, con profundo sentido de responsabilidad social, porque la universidad no es sólo el lugar donde se hacen profesionales, sino también donde se forman seres humanos cultos, responsables y honestos.

Educación en el CONOCER, en el mundo de hoy, inundado de medios de comunicación, además de suministrar información sobre algún tema específico, es capacitar al estudiante en la teoría y la práctica de la búsqueda del conocimiento, es crearle habilidades para que obtenga información de múltiples fuentes, la interprete, la analice

y la utilice en la solución de problemas, es crear la cultura o el hábito de la búsqueda del conocimiento, jugando un papel activo y no meramente pasivo en su proceso de aprendizaje. Se trata de que desarrolle un pensamiento crítico en torno a los desafíos que la sociedad actual enfrenta en todo nivel, que sea capaz de contextualizarlos a la luz de principios éticos y morales, y de tomar una posición clara y consistente frente a ellos.

Educación en el HACER significa adquirir no sólo las habilidades y destrezas para un adecuado desempeño de la profesión, sino, sobretodo, tener capacidad crítica y analítica para identificar problemas y plantear soluciones en el ámbito de su profesión. Lo anterior significa suministrar sólidas bases en aquello que constituye el núcleo básico de cada profesión, de tal forma que no sólo pueda aplicar las técnicas ya disponibles, sino transferir, adaptar, crear e innovar, en los distintos campos de aplicación de su profesión, en el entendido de que el mundo actual requiere de profesionales con sólidas bases en lo fundamental de su profesión, y con capacidad creativa e innovadora para aplicarlas a la solución de múltiples problemas en su vida profesional.

Educación en el COMPARTIR significa crear en los estudiantes el hábito y las habilidades para el trabajo en equipo, para la socialización de todos los conocimientos adquiridos y para poner al servicio de los demás lo que aprenden. Significa, además que desarrollen suficiente capacidad comunicativa, siendo respetuosos de las diferencias con los demás, y que asuman con responsabilidad liderazgos en el ejercicio de la profesión.

En el mismo sentido, el ICFES, en un documento sobre los referentes básicos para la formulación de los estándares mínimos de calidad para los programas de pregrado, esboza el perfil de quien se está formando, independientemente de la disciplina o profesión que haya escogido. Expresa que los profesionales del Siglo XXI, además de poseer rigor y profundidad en el dominio de su campo del conocimiento, deberán tener un entendimiento del universo, de su país y de su región, de su cultura, de sí mismos; deberán desarrollar una visión crítica y creativa frente a los procesos de generación y difusión del conocimiento, que les permita valorar tanto los modelos matemáticos y los experimentales propios de las ciencias naturales, como los modelos de la comprensión representativos de las ciencias sociales y humanas; deberán comprender y pensar sistemáticamente sobre los problemas morales y éticos, poseer criterios de orden estético, rechazar en todas sus formas la falsedad; deberán tener la capacidad de pensar y escribir con claridad y de argumentar racionalmente; deberán comprender la diversidad cultural y el papel del arte, las religiones y la filosofía en el desarrollo del pensamiento humano; deberán poseer una segunda lengua y competencia para el manejo de nuevas tecnologías, de manera que se facilite la conformación de redes y el intercambio y circulación de saberes en los niveles nacional e internacional; deberán ser seres humanos de espíritu libre y mente abierta, capaces de gozar, expresar su afecto y de vivir relaciones con los otros, basadas en el reconocimiento y el respeto.

7.2. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

En el CUBR, el currículo hace énfasis en el desarrollo de capacidades del estudiante alrededor de las necesidades de la sociedad. De este modo, la institución se constituye en agente de cambio social y en puente entre el mundo real y su posible transformación en busca del bien común.

Los alumnos desarrollan su personalidad y sus capacidades cognitivas en función de las necesidades sociales de una colectividad – la gente rural – bajo los postulados del hacer científico. Es, en síntesis, un currículo con pertinencia académica y pertinencia social. Es por esto que el proceso educativo y las estrategias didácticas se construyen a partir de las necesidades sociales contextualizadas, respondiendo a los problemas específicos de la comunidad, lo mismo que a las exigencias de formación del estudiante como individuo y profesional, con valores éticos y morales.

7.3. DISEÑO CURRICULAR

Para llevar a la práctica los conceptos expuestos en las secciones anteriores, el currículo se centra entonces, en el desarrollo de las capacidades del estudiante más que en el aprendizaje de áreas específicas del saber.

Una capacidad se refiere a aquellas características del ser humano que son resultado de una integración de conceptos, destrezas e información pertinente con actitudes apropiadas. Ejemplos de capacidades son las de ser buenos observadores de la naturaleza, formular hipótesis y someterlas a prueba, sacar conclusiones, tomar decisiones, aplicar lo aprendido, evaluar el propio trabajo y el de los demás, reconocer equivocaciones y trabajar en grupo.

Dentro de este enfoque de integración entre conceptos, información, destrezas y actitudes, la INFORMACIÓN es la categoría menos importante, aunque necesaria para no trabajar en el vacío. Consiste en datos que generalmente están recopilados en textos, libros impresos y en línea como, por ejemplo, fórmulas para calcular áreas y volúmenes, peso específico de algunas sustancias, estructura y funcionamiento del cuerpo humano, el contenido nutritivo de diferentes alimentos, etc. En los programas del Centro no se enfatiza en la memorización de grandes cantidades de información sino más bien se orienta a los estudiantes para que aprendan a encontrarla y utilizarla en el momento necesario.

Las DESTREZAS se consideran en general como habilidades que se pueden desarrollar a corto plazo y se relacionan con acciones sencillas que no necesitan mucho análisis mental para efectuarlas.

El análisis de la mayoría de programas educacionales muestra que en muchos casos éstos se quedan en el nivel de información y destrezas. En el currículo del CUBR, en cambio, se da mucha más importancia a la comprensión profunda de los CONCEPTOS. Conceptos tales como los de sistema, tecnología, proceso tecnológico, proceso educativo, variable, modelo, son algunos de los que se trabajan en las unidades de estudio en los pregrados.

Con el término ACTITUDES se hace referencia a la manera como los individuos se comportan frente a diferentes situaciones, personas y objetos. Se reconoce que las actitudes dependen de factores tanto individuales como sociales que se pueden modificar y que se manifiestan en el comportamiento, especialmente en el no verbal. Existe sin duda una relación muy estrecha entre las actitudes y los valores de la persona. En algunas áreas, el fortalecimiento de determinadas actitudes impregna todo el contenido de una unidad de enseñanza. Es evidente que se pretende lograr una actitud científica y un interés por poner la ciencia al servicio del bienestar humano.

En Tecnología Agrícola y Pecuaria, para usar otro ejemplo, se destaca la actitud de analizar continuamente la agricultura campesina para tratar de mejorarla, y una muy explícita, la actitud de valorar el conocimiento de los agricultores y de respetar su

lógica. En el área de Servicio a la Comunidad se ofrecen oportunidades para desarrollar la actitud general de servicio que se pretende a lo largo de cada programa, para lo cual se requieren actitudes específicas hacia la empatía y la participación, y cualidades como la responsabilidad y la honestidad, entre las más importantes.

En un segundo nivel, las unidades de estudio se integran, por lo general, con elementos del conocimiento de diferentes campos y disciplinas, siempre con el propósito de desarrollar capacidades específicas. A la vez, todas las capacidades se integran en torno a un eje común, la capacidad de servicio a los demás.

La integración así definida, se convierte entonces en uno de los conceptos básicos en los que se sustentan los programas educativos del Centro en los niveles no especializados. Pero no solo la integración de disciplinas, sino la de la teoría con la práctica, del saber tradicional con el conocimiento moderno, la integración de aspectos abstractos con aspectos concretos, la integración del estudiante con el medio circundante y la integración entre aspectos materiales y espirituales.

Con este entendimiento del desarrollo curricular, presentamos las cinco grandes áreas de capacidades en que el CUBR ha dividido su currículo para los niveles de Licenciatura:

- Capacidades de analizar críticamente el desarrollo y la educación.
- Capacidades de enseñar: matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, tecnología, y lenguaje
- Capacidades tecnológicas.
- Capacidades de comunicación y lenguaje.
- Capacidades de servicio a la comunidad.

Estas últimas, que como se dijo antes atraviesan todas las demás, constituyen en sí mismas un área amplia de capacidades que, para el CUBR, todo profesional deberá adquirir.

El programa de formación técnica profesional (Administración de Economías Locales) contempla las mismas áreas curriculares básicas; excluye el área de Capacidades de Enseñar para dejar espacio al desarrollo de Capacidades Administrativas dirigidas a pequeñas empresas de producción, transformación y comercialización y a otros tipos de emprendimientos comunitarios.

Este enfoque de desarrollo de capacidades aplica de manera particular a los programas de Pregrado. En cierta forma también a los de las Especializaciones, a los cuales aspira a ingresar un número significativo de los graduados del Centro y otros de variados campos disciplinarios que proyectan reflexionar sobre su disciplina y ponerla al servicio del desarrollo sostenible y de la educación de poblaciones particulares. Al tiempo que estos profesionales se enfocan en estos temas en contextos locales y regionales, generan conocimiento que pueda ser útil también a nivel global, para poblaciones en condiciones similares a las nuestras.

7.4. ENFOQUES PEDAGÓGICOS

Para ser consecuente con su concepción curricular de desarrollo de capacidades, el CUBR ha asumido enfoques pedagógicos que faciliten, por un lado, los procesos de enseñanza-aprendizaje y, por otro, que permitan potencializar en el estudiante la

autonomía, la creatividad, las habilidades de pensamiento, la construcción de su propio conocimiento y su compromiso con la sociedad.

Podría decirse, que en los esfuerzos por lograr estos propósitos, los programas se nutren de los principios de los modelos pedagógicos desarrollista y constructivista que buscan desarrollar las estructuras cognitivas del estudiante. Son modelos éstos donde el profesor es guía y orientador, pero donde el alumno es el que construye su propio proceso de conocimiento, lo que se da siempre sobre una base conceptual previa que se reorganiza. Hoy en día se habla de la necesidad de identificar mapas conceptuales, es decir todo aquello que posee un estudiante a un nivel de elaboración, así ese tema no lo haya visto formalmente en su educación previa. Es más, al haber escogido el CUBR la educación rural como su razón de ser, nos encontramos con un tipo de estudiante que poco se ha explorado. Esto ha permitido estar más alerta a entender su proceso de formación y aprendizaje, tanto en los niveles cognitivos como en el de la comprensión del proceso de aprendizaje social.

También coincidimos con las ideas de Paolo Freire sobre la educación popular que hacen énfasis en lo que él llama “Pedagogía de la Pregunta” al elaborar los materiales de estudio de los niveles tanto de pregrado como de postgrado. Porque esta pedagogía que busca ayudar a los adultos a conocer su propia realidad y a emprender colectivamente acciones autónomas, es generalizable a los programas de educación formal apropiados, por el valor que representa la pregunta en los procesos de aprendizaje, orientados no sólo a la generación de conocimientos, sino al empoderamiento y compromiso de los educandos con su medio.

8. LA INVESTIGACIÓN Y LA PROYECCIÓN SOCIAL

El Centro Universitario lleva a cabo sus investigaciones dentro del mismo enfoque que caracteriza todos sus procesos, Acción-Reflexión-Aprendizaje.

Deliberadamente hemos integrado aquí estos dos componentes tan importantes del Proyecto Institucional, para indicar que en el CUBR ambos están íntimamente relacionados: la investigación en sus programas no se concibe sino en función del desarrollo del entorno social, y la búsqueda del bienestar de las poblaciones rurales no se puede emprender si no está mediada por la investigación. Porque el poder y capacidad de una institución de educación superior para transformar el medio, sin que se pueda considerar la única, tiene la particularidad de que “investiga educando y educa investigando” para formar de esta manera a los que serán los futuros líderes de la sociedad, en nuestro caso, líderes de las sociedades a las que tradicionalmente se les ha negado los beneficios del desarrollo: las poblaciones rurales de las que hacen parte también las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas, y las que constantemente enfrentan los desafíos de integrarse a la vida de los pueblos que se encuentran en la interfase del sector moderno y el tradicional.

El anterior enfoque implica emprender investigaciones con el propósito de contribuir a mejorar la acción en uno o varios contextos sociales, acción que siempre tiene como meta amplia promover el bienestar de una comunidad o región. Puede decirse, entonces, que las investigaciones que emprende la institución surgen de una realidad compleja e interactúan con ella; en este contexto, se entretajan las acciones, la reflexión sobre la acción, el estudio de fuentes diversas, el análisis, y el aprendizaje. Sin embargo, dentro de esta complejidad, el proceso es sistemático, y la evolución en una línea de aprendizaje provee una rica fuente de percepción que contribuye

directamente a actuar sobre un contexto real. Tal aprendizaje también contribuye con frecuencia al avance de otros procesos de acción e investigación en los campos de la educación, el desarrollo, y el progreso material y social de las comunidades. La mayoría de los resultados de las investigaciones que se llevan a cabo en el Centro Universitario se sistematizan en materiales y elementos para el mejoramiento de procesos educativos que pueden ayudar a avanzar en el propósito de desarrollar los recursos humanos en varias áreas y niveles.

Los desafíos del Centro Universitario radican en consolidar la estructura de la investigación en la institución, para que pueda darle soporte a los distintos procesos formales de investigación y su seguimiento, y fomente una tradición investigativa que fortalezca de manera continua sus programas de formación. Con este propósito, el CUBR ha establecido unos objetivos institucionales y estrategias para enfrentar estos desafíos y poder aproximarse a los criterios de alta calidad en investigación y proyección social universitaria. Esto ha dado como resultado la creación de líneas de investigación que no son fijas sino que pueden cambiar con el tiempo, de acuerdo con la evolución de la institución y el contexto sociocultural.

8.1 LÍNEAS ACTUALES DE INVESTIGACIÓN

Las siguientes líneas de investigación del CUBR comprenden tanto aspectos pedagógicos como aspectos relacionados con el perfil de un educador comprometido con el cambio social:

8.1.1. Desarrollo de capacidades de investigación-acción-reflexión

No obstante que las capacidades para la investigación y el aprendizaje sistemático son esenciales para la promoción de procesos de transformación, todavía no han sido adecuadamente desarrolladas por el sistema de educación tradicional. Esta línea de investigación plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo capacitar recursos humanos que sean capaces de analizar su entorno, observarlo, investigar, tomar acciones sistemáticas, reflexionar y analizar sus experiencias y generar aprendizaje?

8.1.2 Desarrollo de capacidades de servicio a la comunidad:

La capacidad de servicio a la comunidad incluye el desarrollo de todas las cualidades y actitudes que influyen sustancialmente en la eficacia de los esfuerzos de un agente de transformación social. El propósito de esta línea es avanzar en el entendimiento de los procesos y factores que influyen en el desarrollo de tales cualidades y actitudes.

8.1.3 Evaluación del aprendizaje (seguimiento de progreso y avance):

Esta línea involucra varios esfuerzos para desarrollar metodologías e instrumentos de evaluación que permitan darle seguimiento al avance de los estudiantes para que puedan apropiarse de su propio proceso de aprendizaje.

8.1.4 Desarrollo de guías de enseñanza para tutores SAT

Un educador que trabaja con los materiales del SAT es más eficaz si cuenta con una guía que le ayude a estudiar y analizar el contenido de los textos, entender cómo los ejercicios y prácticas contribuyen al desarrollo de una o varias capacidades, pensar en ciertos principios pedagógicos y aspectos del marco conceptual del programa, y encontrar herramientas para la evaluación del aprendizaje. Esta línea incluye varios procesos relacionados con el desarrollo de Guías Conceptuales y Prácticas que le permitan al tutor convertirse en un docente idóneo.

Las primeras tres líneas se refieren a temas obligados de investigación, para la adopción y adaptación de tecnologías apropiadas en cada contexto, y la administración de empresas de transformación y comercialización en pequeña escala. De éstas se ocupan la Licenciatura con Énfasis en Ciencias Agropecuarias y la Técnica Profesional, que busca formar personas con capacidad para administrar pequeños esfuerzos locales orientados a la generación de ingresos.

En referencia más específica a la Proyección Social de los programas, éste no es un elemento impuesto sino que es connatural a la razón de ser del Centro. El objetivo mismo de la institución es procurar, como se ha hecho claro antes, que los programas educativos que ofrece logren de manera simultánea el crecimiento individual y el crecimiento colectivo, comenzando por el espacio más inmediato, la comunidad. Puede decirse, entonces, que una de las fortalezas de ambos programas de Licenciatura en Educación Rural es su proyección a las comunidades y su compromiso con el desarrollo de las regiones rurales. Así, vincula los productos de la investigación científica a las necesidades específicas de los entornos. Los propios proyectos de desarrollo académico se conducen en un contexto en que se les da respuesta a demandas sociales que no surgen directamente de las necesidades del mercado.

8.2 ESTRATEGIAS Y PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN DESARROLLO

Entre las estrategias, proyectos y mecanismos concretos que contribuyen a la formación y desarrollo de un compromiso social que favorezca la interacción de los estudiantes con sus comunidades están los siguientes:

8.2.1 Relación entre teoría y práctica en los currículos

En el CUBR la implementación del currículo se asume como un proceso de aprendizaje e investigación permanente que trasciende las aulas y se lleva a la comunidad, extendiéndose en el tiempo. Por lo tanto, desde el primer semestre el estudiante comienza a realizar pequeñas investigaciones y prácticas en la comunidad que, por un lado, le brinden espacio para contrastar sus aprendizajes teórico con las situaciones y necesidades reales de la comunidad; y por otro, ir ganando conocimiento y experiencia que le permitan más adelante proponer intervenciones más adecuadas y efectivas para el mejoramiento de algún aspecto importante de la localidad.

8.2.2 Espacios de interacción con el SAT

La creación y funcionamiento del programa de Licenciatura en Educación Rural muy ligados al desarrollo y expansión del programa SAT. Este programa ha sido adoptado por diversas instituciones oficiales y privadas que lo han incluido en sus esfuerzos de desarrollo rural, tanto a nivel de Colombia como de otros países

De esta forma, la Licenciatura en Educación se ha convertido en la alternativa más adecuada para la formación y profesionalización de sus docentes, que se desempeñan como tutores del programa SAT. Estos tutores normalmente son personas que llegan a la Licenciatura con un alto grado de motivación para aprender, y con un compromiso firme de regresar a sus lugares de origen a contribuir con el mejoramiento de sus comunidades.

8.2.3 Asesoría académica y administrativa a una red de colegios satélites

En la actualidad la red la conforman dos colegios, uno en Puerto Tejada, Cauca y otro en Jamundí, Valle, y la asesoría cubre los niveles tanto de preescolar y primaria como de bachillerato. Para este propósito, el CUBR ha establecido una alianza con los

colegios que implica la asignación de un equipo de profesionales dedicados tanto a la administración de los colegios como a la docencia y al desarrollo curricular dentro de una propuesta alternativa de educación básica adecuada para los niños y jóvenes en contextos semi-urbanos. Al mismo tiempo, los colegios se han convertido en sitios para las prácticas de los estudiantes que colaboran como docentes en diferentes grados, y para estudiantes en general mediante la realización de prácticas pedagógicas específicas planificadas desde las diferentes áreas del programa.

8.3 PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

8.3.1. Fundamentación

En el CUBR, algunos pensamientos iniciales que han evolucionado con los años tienen que ver con el papel que juega el conocimiento en los procesos de educación y desarrollo; en este nivel, es impostergable la creación de programas universitarios enfocados en los temas del desarrollo social, con el fin de educar recursos humanos que, por medio de una investigación apropiada, puedan dedicar sus habilidades y su tiempo a la búsqueda de soluciones a los problemas de la vida real.

Cuando se prioriza así el propósito de la investigación, se tiene que considerar la clase de conocimiento que ésta habrá de generar. También se tendrán que evaluar los beneficios potenciales de cada investigación, y si realmente el tema ha surgido de las verdaderas necesidades de las poblaciones a las que la institución pretende servir. Hay una falla evidente en muchas universidades modernas que se encuentran en este ámbito de generación de conocimiento: las distintas disciplinas producen conocimiento que no surge de necesidades articuladas, y aun cuando éste contribuya al diálogo académico, no enfrenta efectivamente las desigualdades presentes en los sistemas actuales, ni es útil para la mayoría de las personas. Muchos de estos programas tienen ideales loables e intenciones sanas, pero a menudo terminan capacitando a numerosas personas que no pueden responder a las necesidades de la realidad de la gente a su alrededor. Por ejemplo, la mayoría de los ingenieros agrícolas que se gradúan de las universidades son capaces de calcular el agua que se necesita para producir una cierta cantidad de productos, pero muchos carecen de la habilidad de visitar un pueblo y consultar con la gente sobre cómo establecer un sistema apto para el riego de sus terrenos. Ambas capacidades son necesarias, pero la primera por sí sola no permitirá a las poblaciones participar en el proceso de su propio desarrollo, el cual se encuentra en el corazón mismo del cambio sostenible.

Para poder aprender a responder a las necesidades reales de las poblaciones, hay que aprender a involucrarse en el proceso de examinar el mundo, entendiendo los verdaderos desafíos de un país o región, para así poder identificar el tipo de recursos humanos que se requieren para interactuar con la realidad y transformarla. Cuando el propósito de investigar y aprender se considera de esta forma, se pueden crear carreras de distintas duraciones con el fin de enseñarles a los estudiantes a investigar e interactuar con los variados procesos de la vida.

8.3.2 Procesos en el nivel de Pregrado

Cuando FUNDAEC creó el CUBR había identificado la educación superior en el ámbito rural como un elemento fundamental del desarrollo de estas poblaciones, lo mismo que el tipo de recursos humanos que se tendrán que erigir sobre la pirámide del SAT, formada por Impulsores en el primer nivel, Prácticos en el segundo y Bachilleres en el tercer nivel, los tres en la modalidad del Bienestar Rural, y cada uno con ciertas capacidades asociadas.

La Licenciatura en Educación Rural fue identificada por FUNDAEC, como el siguiente nivel necesario de recursos humanos. El licenciado sería un maestro bien informado sobre los temas del desarrollo rural y capaz de enseñar el contenido del programa SAT. Por otro lado, la Licenciatura con Énfasis lo capacitaría para incorporarle a la educación un fuerte componente de producción sostenible, donde quiera que decida ejercer su profesión.

En este sentido de priorizar los recursos humanos a nivel universitario y de mejorar sus prácticas, el CUBR mantiene líneas de investigación y acción. Es obvio que las preguntas que aborda no son sencillas, y que las respuestas no son permanentes. Cada una de las áreas de investigación contiene docenas de preguntas que necesitan ser abordadas. Y en el nivel de aplicación y contextualización, cada vez que se intenta aplicar cualquiera de los programas en una región distinta, surge toda una serie de preguntas adicionales. Dichas preguntas requieren de recursos capaces de involucrarse en un proceso de acción-reflexión, dentro de un marco conceptual que se preocupe profundamente por rectificar injusticias – en busca de respuestas adecuadas y sostenibles.

8.3.3 Práctica Educativa

En el caso de las Licenciaturas, la formación que el estudiante adquiere durante la carrera empieza a ponerla al servicio de la comunidad durante los últimos cuatro semestres de estudios. Según el interés del estudiante, de las necesidades de la comunidad y las posibilidades de asesoría del CUBR, se trabajan temas relacionados con el mejoramiento de los procesos pedagógicos en las comunidades, el apoyo a la producción agrícola sostenible, la preservación de los recursos naturales y la organización comunitaria, todas las cuales incluyen componentes de investigación, y de educación formal o no formal.

El estudiante mismo consigue una persona o institución contraparte en la comunidad, para asegurar que la práctica tenga sentido para sus habitantes y el entorno en el que viven. Puede ser un miembro de alguna de las organizaciones de base, el director de un colegio, un profesor conocedor del tema específico, o un agricultor experimentado en el desarrollo de sistemas de producción sostenibles en su propia parcela. La práctica se sistematiza durante el noveno y décimo semestres con la correspondiente reflexión acerca del aprendizaje y los hallazgos, y con las recomendaciones pertinentes para los sujetos de las experiencias y para el CUBR, de manera que éste pueda orientar nuevas prácticas en la misma comunidad, o en otras. La práctica desemboca en el Trabajo de Grado.

En el caso de las Especializaciones, muchos de los estudiantes realizan su práctica en la misma institución de desarrollo en donde laboran, con la idea de generar conocimiento útil para el fortalecimiento de los procesos en los que la organización se encuentra comprometida.

8.3.4 Procesos en el nivel de Postgrado

El Especialista en Educación y Desarrollo Social vino a identificarse como el siguiente nivel de recursos, que empezaría con un proceso de acción y reflexión en torno a la extensión de las acciones del Centro a diferentes regiones. El programa, por lo tanto, se propone capacitar a individuos para que puedan interactuar con procesos educativos y sociales en varias comunidades, y también estimular a otros a entender conceptos y a emprender acciones para poder participar efectivamente en estos procesos. Explora a fondo los principios pedagógicos subyacentes en los programas educativos del CUBR y los prepara para seguir investigaciones en temas relacionados con la creación de espacios de aprendizaje para el desarrollo. Estos temas conforman las áreas de investigación en las cuales este programa de especialización se enfoca.

Enseña tanto las destrezas como las actitudes necesarias para realizar esta clase de investigación, y orienta al estudiante a emprender las investigaciones pertinentes en torno a algunas de estas líneas de acción.

Tanto la metodología de acción-reflexión como los temas escogidos son de interés para el investigador, aunque no son dictados por el interés personal. La investigación en este contexto tiene una conexión íntima con el propósito de la acción social del investigador. Le ayuda a mirar el mundo con la mirada de quienes están siendo oprimidos por las presentes estructuras de poder; sin embargo, no buscan incrementar su propia porción de poder. En este contexto, la sistematización de los resultados en textos educativos que enseñan destrezas y actitudes de uso práctico en la vida de la gente, toma prioridad por encima de la publicación académica de la investigación, la gran mayoría de la cual se queda en el nivel teórico en manos de una minoría. Un estándar de rigurosidad para este tipo de investigación – que en últimas pueda ser considerado como estándar para cualquier otro – es el grado en el que contribuye a cambiar las estructuras existentes, a corregir las injusticias sociales y al avance en el bienestar de individuos y comunidades.

El área principal que anima a los estudiantes de la Especialización en Educación y Desarrollo Social a realizar sus investigaciones, es la de investigaciones evaluativas. Los estudiantes son guiados a través de una serie de cursos a formular una pregunta de investigación acerca de una experiencia educativa con la cual estén familiarizados, y a diseñar la metodología de investigación que les permita encontrar respuestas a sus preguntas primarias y secundarias, y a llevar a cabo y redactar los resultados de su investigación. Sus puntos de referencia durante la investigación son los principios filosóficos y pedagógicos de un sistema y contenido educativo dirigidos al desarrollo social. Muchos de los estudiantes de este programa de Especialización han enfocado sus estudios en la evaluación de diferentes aspectos del programa SAT en los cuales están involucrados en sus propias regiones.

Por otra parte, los que escogen los asuntos económicos de las comunidades, también se mueven también en el campo de la educación, con el fin de promover los correspondientes procesos de cambio tecnológico y económico en las localidades.

El Centro Universitario, en asocio con FUNDAEC, trabaja dentro de un paradigma alternativo de investigación. Dentro de este marco que considera la investigación como un proceso participativo por medio del cual diferentes poblaciones generan conocimiento, la evaluación llega a ser vista como el medio para describir el movimiento de determinada población en una dirección deseada. Este entendimiento ayuda a sacar la evaluación de su contexto tradicional, de un examen externo que determina el grado en el que una actividad cumple con objetivos previamente diseñados. En este nuevo contexto, el rol de la evaluación es el de estimular la conciencia acerca del aprendizaje y la participación activa en un proceso evolutivo. Al mismo tiempo, es un proceso de generación de conocimiento nuevo que guiará, enriquecerá y hará avanzar el proceso de desarrollo. Esto es aplicable a todos los participantes de las especializaciones; crea en ellos una consciencia elevada y una capacidad reflexiva que se espera que llegue a ser un elemento permanente de su modo de abordar la educación y el desarrollo, haciendo énfasis, en este caso, en el desarrollo socio-económico.

Este entendimiento general del rol que juega la evaluación en el fortalecimiento del aprendizaje tiene implicaciones grandes para el funcionamiento de los sistemas educativos formales. Aquí, también, se espera trascender los límites de los informes del rendimiento académico.

Una de las áreas de investigación en que la Especialización en Educación se ha enfocado como programa tiene que ver con la creación de los medios y el diseño de los materiales educativos por medio de los cuales el alumno y el maestro puedan llegar a ser evaluadores de su propio avance. En enero de 2002, se inició un proceso de investigación a cargo de dos miembros de la Facultad de Educación para ver de qué manera el programa podría contribuir al desarrollo de esta actitud de aprendizaje. Igual que todos los procesos de investigación que han sido puestos en marcha por el CUBR, éste involucra un proceso largo y requiere de monitoreo continuo. Sus hallazgos iniciales ya han tenido efectos positivos en cuanto a las actitudes de los estudiantes. A medida que se han incorporado estas ideas a los materiales de instrucción del programa, los estudiantes de esta Especialización han podido aplicarlas a sus propias actividades de enseñanza. En los informes que los estudiantes han escrito sobre su propia práctica, se han visto mejoras en su capacidad de enseñar y aprender. Y guardando coherencia con la filosofía de la institución, los resultados de estas experiencias se incorporan, de nuevo, a los materiales educativos del programa.

Vale puntualizar, que la investigación en el CUBR utiliza técnicas de investigación-acción de corte cuantitativo y cualitativo, en las que la lectura de los contextos y la intervención pedagógica ocupan un lugar preponderante, para permitirles a los estudiantes disminuir la brecha entre la teoría y la práctica y comprender los fenómenos a los cuales se enfrentan, desde un rol activo que promueve la conciencia de sí mismos como sujetos cuyo comportamiento debe ser objeto también de investigación.

8.3.5 El Componente de Evaluación

En general, en los programas del Centro Universitario el rendimiento académico de los estudiantes se mide por medio de un sistema de evaluación continua que comprende la calificación de trabajos, la participación en clase, simulaciones, ejercicios, lecturas, exámenes, coloquios verbales, ensayos y pruebas objetivas de análisis.

La evaluación es a veces individual y a veces colectiva. Las prácticas en la comunidad y las actividades de servicio se evalúan colectivamente y muchas veces se sistematizan en los mismos textos de estudio, en los cuales se deja espacio para consignar información relevante y para la reflexión acerca de cada experiencia en la comunidad.

Sin embargo, este componente sigue siendo objeto de una búsqueda constante en el CUBR, con el fin de que se pueda evaluar integralmente no sólo el aprendizaje académico del estudiante, sino su desempeño como agente de cambio en formación. Como se mencionó antes, hoy en día constituye una línea importante de acción del Especialista en Educación y Desarrollo Social, dentro del enfoque Reflexión-Acción-Reflexión.

9. LA DOCENCIA

La docencia en el CUBR se concibe básicamente en función del desarrollo regional y nacional. En el CUBR se hace docencia por medio de un proceso combinado de revisión de los conocimientos ya adquiridos y el descubrimiento de nuevos, de tal forma que siempre esté en la frontera de la ciencia, la tecnología y la cultura. En esto, creemos, se diferencia nuestra docencia universitaria de muchos tipos de docencia en el sistema educativo.

La docencia universitaria forma o educa personas para descubrir conocimiento y difundirlo en la sociedad en que actúa. Cuando se la ve de esta manera, es innegable el papel multiplicador que adquiere la educación como fuente del desarrollo regional y nacional. La Universidad, por lo tanto, no sólo debe generar ciencia sino socializarla al máximo si desea completar su papel transformador de la sociedad. Por otra parte, la necesidad de aportarles conocimientos nuevos a los ya graduados y de fortalecer el papel de los propios docentes universitarios, obliga al CUBR a institucionalizar programas de educación continuada, o a buscar en otras universidades de la región o del país programas afines de postgrado que les permitan a los docentes del Centro abordar con mayor competencia académica y administrativa los desafíos de su institución. Cursos especializados y postgrados en Sociología de la Educación, Administración Educativa y en el uso pedagógico de las TIC's, por ejemplo, son atendidos en estos momentos por algunos docentes universitarios del Centro, en universidades regionales y nacionales.

En síntesis, de acuerdo con su misión, en lo que concierne a la docencia el CUBR se enfoca en los siguientes aspectos:

- Desarrollar, tanto en los docentes–investigadores como en los estudiantes, la capacidad de integrar los distintos niveles del conocimiento, teniendo como modelo la realidad como unidad total.
- Garantizar la conservación, transmisión y ampliación del conocimiento y su permanente desarrollo, para el incremento del saber teórico, práctico, técnico y tecnológico.
- Buscar que su comunidad de profesores, provista de las más altas calificaciones, sea objeto de una formación y actualización permanentes y que logre integrar con una visión amplia del hombre y del mundo, los conocimientos propios de su disciplina.
- Promover el desarrollo de prácticas pedagógicas que estimulen el pensamiento autónomo y creativo de los estudiantes, lo mismo que su capacidad de innovar y de identificar problemas.

10. EL BIENESTAR UNIVERSITARIO

La formación que ofrece el CUBR posibilita y favorece que los estudiantes, profesores, y directivos conciban el bienestar personal como íntimamente ligado al bienestar colectivo, y que por lo tanto actúen en consecuencia. Se espera lograr el bienestar de los miembros de la comunidad universitaria en su ser y quehacer, generando principios y valores, entre otros, de justicia social y solidaridad.

Otros aspecto que demanda el acceso de los miembros de la comunidad universitaria a programas y actividades de bienestar, es el hecho de ser una institución de tamaño pequeño, cuya población está formada en gran parte por personas de recursos limitados con quienes es necesario ser razonables con los costos económicos que implica su participación en los programas universitarios. Esto no quiere decir que ofrezca un programa para personas de escasos recursos, sino un programa de calidad que permita a las personas de cualquier condición económica acceder a él, fomentando por lo tanto la justicia y la equidad. Este aspecto del bienestar,

relacionado con el acceso universal a la educación, se concibe como pilar fundamental en el desarrollo comunitario.

Además, la institución cuenta con un área dedicada a atender los aspectos básicos de un “bienestar universitario”, tratando siempre de superar las dificultades inherentes a los costos de las matrículas que se tienen que ajustar a las precarias condiciones económicas de los jóvenes rurales. En esta área se busca:

- Articular el proyecto de vida individual de los miembros de la comunidad universitaria al Proyecto Institucional del Centro.
- Permitir que la comunidad universitaria adquiera estilos de vida saludables a través de la práctica del deporte, la recreación, de actividades culturales y artísticas y de salud preventiva.
- Crear espacios que propicien la construcción de comunidad.
- Propiciar un medio ambiente universitario en la línea de un desarrollo armónico y sostenible.

Comprende, según estos propósitos, las siguientes líneas de acción con sus componentes específicos:

- Salud: Educación, promoción y prevención en salud, atención en salud general, salud ocupacional (convenio con el Centro Médico local adyacente).
- Cultura: Formación artística, talleres libres, cine-club.
- Recreación y Deportes: Para hombres y mujeres, con fines de mejoramiento físico, recreación y buen uso del tiempo libre.
- Promoción y Desarrollo Social: Comprende la integración universitaria, el estudio de la situación socioeconómica de los estudiantes, la consciencia y formación ecológica de la comunidad universitaria, y la integración de la Universidad con el sector productivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albornoz, O. Introducción en la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. CRESAL-UNESCO, Caracas, 1997.
- Arbab, Farzam y Haleh. “La Elaboración de un Nuevo Marco Conceptual para la Acción Social”. Programa de Especialización en Educación y Desarrollo Social. Centro Universitario de Bienestar Rural. Cali, 2003.
- Arbab, Farzam; Lample, Paul. “Conceptos de Educación”. Programa de Especialización en Educación y Desarrollo Social. Centro Universitario de Bienestar Rural. Cali, 2001.
- De Valcárcel, Francia; Arbab, Haleh. “Introducción a la Educación Rural”. Programa de Licenciatura en Educación Rural. Centro Universitario de Bienestar Rural. Segunda Edición, Cali, 1998.
- De Tezanos, Araceli; Muñoz, Guillermo; Romero, Emiliano. “Escuela y Comunidad: Un Problema de Sentido”. Universidad Pedagógica nacional, CIUP (Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica). Bogotá, 1983.
- Parra Sandoval, Rodrigo y Otros. “La Educación Rural: De la Utopía a la Realidad”. Fondo Resurgir – FES, Corporación Universitaria de Ibagué, UNOICEF, Ibagué, 1996.
- Parra Sandoval, Rodrigo. “La Escuela Rural”. Fundación FES – Fundación Restrepo Barco – COLCIENCIAS – IDEP. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1996.
- Pass, Dieter. “El Maestro Rural”. Fundación Friederich Naumann. Editora Guadalupe, Bogotá, 1979.
- Proyecto FAO-UNESCO-DGCS/ITALIA-CIDE-REDUC. Educación para la población rural en Brasil, Chile, Colombia, Honduras, México, Paraguay y Perú. 2004.
- Delors, Jackes 1997. Informe de la Conferencia de la UNESCO, París.
- Freire Paolo, 1987. Pedagogía de la Pregunta. Serie Freire en Debate, Quito, Ecuador.
- Fundación Centro Universitario de Bienestar Rural, 1998. Proyecto Educativo Institucional, Puerto Tejada, Cauca.
- Cámara de Comercio del Cauca, 2002. El Departamento del Cauca por Regiones. Popayán.
- Fundación Centro Universitario de Bienestar Rural, 2004. Reestructuración y Adaptación del Programa de Licenciatura en Educación Rural, con metodología de Educación a Distancia, Puerto Tejada, Cauca.

- Fundación Centro Universitario de Bienestar Rural, 2004. Programa de Especialización en Educación y Desarrollo Social, Puerto Tejada, Cauca.
- Fundación Centro Universitario de Bienestar Rural, Plegables de Divulgación de los Programas de Pregrado y Postgrado (varios)
- Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, FUNDAEC, 1997. Caracterización y Sistematización del Programa SAT, Cali. (Proyecto de la PNUD).
- -ICFES, 2002. Estándares Mínimos de Calidad para la Creación y Funcionamiento de Programas Universitarios de Pregrado, Bogotá.
- Valcárcel Francia y Correa Gustavo, 1995. "Para Salvar las Barreras", FUNDAEC, Cali.
- Zamora, Luis Fernando, 2005. "Huellas y Búsquedas: Una Semblanza de las Maestras y Maestros Colombianos", Fundación Universitaria Monserrate, Bogotá.